

A los jóvenes de hoy...

En diversas oportunidades me he desempeñado (hoy lo sigo haciendo) como alumno y docente notando cómo, día a día, se tiende a bajar más el nivel de educación, claro, por parte de las personas que sólo persiguen un título esto es muy ventajoso pues, con poco esfuerzo, obtienen lo que buscan. Ahora bien, ¿qué pasa con estos profesionales a la hora de ejecutar sus tareas específicas o brindarnos sus servicios?. Bueno, los resultados son acordes a su preocupación y dedicación, con consecuencias lógicas de esperar.

No es mi intención criticar al sistema educativo ni a los organismos estatales o privados que se dedican a la propagación de los conocimientos (éstas entidades tienen muchas críticas ya), sino que quiero dejar en claro algunos conceptos sobre las actitudes de ciertas personas que dicen “buscar profesionalismo” y se enfadan cuando se los exige en sus estudios o consultan en algún medio que intenta hacer las cosas lo mejor posible ofreciendo artículos de nivel serio. Está muy claro que cada uno es dueño de hacer lo que le plazca con su vida, pero si se es responsable, hay que responder por las cosas que uno se compromete, y en esto radica mi comentario.

Muchas veces escuche frases como: *¿para qué sirve que sepa la ley de Ohm si lo que yo quiero es grabar una banda?, ¡qué me interesan las reflexiones tempranas de la sala si sólo quiero hacer una buena mezcla!*; eso en los niveles más bajos, a mayor grado de conocimiento, se oye: *¿cuál es la razón para aprender matemática y física, si conozco los fundamentos de la grabación?, ¿en qué voy a mejorar mi desempeño si conozco la transformada de Fourier?*. La respuesta a todos estos interrogantes se halla en la gente que ha dedicado su vida a ejercer de uno u otro modo su trabajo como técnico o ingeniero de grabación y supo aprovechar las oportunidades que se le fueron presentando; para ser hoy, un profesional de reconocida envergadura. Me permito citar a un reconocido técnico de grabación que cuando se le preguntó sobre la educación, dijo: “es una gran *herramienta* que te permite llegar a tus objetivos sin tener que pasar por tantos años de intensa labor e investigación, como los que yo he pasado” (para los curiosos el señor al que hago referencia se llama Humberto Gatica, técnico de grabación chileno radicado en Estados Unidos).

Ahora bien, tenemos que tener en claro qué grado de conocimiento queremos alcanzar. Si lo que nos interesa solamente es saber oprimir la tecla de “Play” y “Stop”, bien, adelante con ello, no creo que te ocupe mucho tiempo, pero con eso no pretendas encarar la profesión de técnico de grabación (deberías al menos conocer la de “Rec”). Si en cambio pretendes ser un profesional del medio comienza educándote lo mejor que puedas, ya que en estos días es muy difícil conseguir un empleo que te permita la posibilidad de crecer a conciencia y llegar a un nivel que contemple tus expectativas.

Un inconveniente a tener en cuenta es que el mercado no busca calidad (salvo honrosas excepciones), sino bajar los costos (con la consecuente merma de eficiencia); y entonces, ¿se justifica esforzarse para estar mejor preparado?. Mi opinión es que sí, siempre vamos a tener oportunidad de hacer chapucerías, con o sin instrucción; en cambio lo que no vamos a poder hacer, llegada la hora, es: *las cosas bien*.

Muchachos, no hagan más mediocre el medio de lo que está en este momento, sean serios en sus objetivos, luchen para alcanzar excelencia en lo que se propongan, ustedes poseen las herramientas necesarias para hacerlo; y no hablo de los cursos que

hoy existen para tales fines, digo que se tienen a ustedes mismos para leer, investigar, estudiar, trabajar, experimentar, evolucionar, etc. y si encuentran textos o comentarios con lenguaje elevado, pues busquen en libros, diccionarios, internet o una persona idónea y no dejen que los apabulle la indiferencia de esperar que todo se resuelva sólo o por “arte de magia”, no se hagan partícipes del abandono erudito en donde los puede acorralar la superficialidad.

Elijan con cuidado lo que consumen intelectualmente y no se conformen con las “recetas” que resuelven todo, busquen más calidad en sus consultas, traten de llegar a la base de los conocimientos, encuentren fisuras en las teorías y traten de solucionarlas, sondeen la etiología de los conceptos, complementen toda su sapiencia con prácticas que acrecienten su habilidad, no se dejen vencer por la ignorancia y la desazón de las inquietudes, intenten encontrar el interés en los temas que se les planteen, no deseen ambiciones, anhelan ideales, sean “verdaderos profesionales”.

Tal vez suene muy utópico mi punto de vista, pero acaso ¿no llevamos dentro una pizca de la semilla de lo perfectible?, esa que nos impulsa a leer, comprender o estudiar trabajos de gente sabia, la que nos alienta a concurrir a seminarios, charlas, cursos, universidades, etc. Si todos y cada uno de nosotros se esfuerza por superarse un poco más cada día, tendremos a plazo un público exigente que buscará calidad en los productos que consuma, en ese momento estaremos listos para competir dentro de un mercado con nivel conforme a los esfuerzos realizados.

No les garantizo que encuentren trabajo si son buenos profesionales (no hoy), pero en el tiempo de las oportunidades, son los que más opciones van a tener.

El camino es largo y tedioso, lleno de pruebas y abnegación, sin embargo los frutos alcanzados pagarán satisfactoriamente y con creces la dedicación.

“Vuelen tan alto que sus huellas queden marcadas profundamente”.

Carlos Indio Gauvron (Docente FIUBA)

✉ in_dio_ar@yahoo.com.ar